



EL ARZOBISPO DE TOLEDO
PRIMADO DE ESPAÑA

UNA NUEVA ETAPA EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN DIOCESANOS

El 14 de septiembre se cumplirán 30 años desde que el Cardenal D. Marcelo González Martín diera inicio a las emisiones de Radio Santa María de Toledo en un pequeño estudio del callejón de Jesús y María en la capital del Tajo. Tres años más tarde, comenzaba su andadura el Canal Diocesano de Televisión, en una experiencia pionera en toda Europa, con el impulso del Cardenal D. Francisco Álvarez Martínez. Mis predecesores, el Card. D. Antonio Cañizares y Mons. Braulio Rodríguez, han consolidado la apuesta por esta plataforma de comunicación.

Mi llegada a la archidiócesis de Toledo se vio marcada por la pandemia del Covid, momentos en los que fue especialmente importante la presencia virtual de la Iglesia a través de nuestros medios. Desde entonces, en un periodo de escucha y discernimiento, he venido pensando en las adaptaciones necesarias al tiempo que nos toca vivir para ajustar a nuestras necesidades estos instrumentos de comunicación que hemos heredado gracias al trabajo de muchos profesionales, voluntarios y colaboradores.

Estimo que ha llegado el momento de dar un nuevo impulso a la Comunicación en nuestra archidiócesis, que sirva más ajustadamente a la comunión interna y externa en torno a la presencia de Jesucristo en su Iglesia, y que esté guiada por tres pilares de reforma: Eficiencia, Digitalización y Servicio primordial a la Evangelización. Procedo a detallar algunos de los aspectos con los que queremos impulsar esta transformación comunicativa.

1) EFICIENCIA

De todos es conocido que el servicio que nos prestan los medios de comunicación es relativamente costoso para el presupuesto de una diócesis modesta como la nuestra. Esta preocupación, que comparto con gran parte de nuestro presbiterio, nos invita a aprovechar máximamente este recurso, intentando limitar costes, conseguir patrocinadores e incorporar el potencial de los creadores de contenido en la vida de nuestra Iglesia particular.

Respecto de la limitación de costes, hemos de reconocer el progresivo esfuerzo que se ha venido realizando en los últimos años. En los últimos ejercicios, se ha llegado a recortar un 20% la aportación diocesana a los gastos ordinarios. De hecho, es sorprendente, si comparamos con las inversiones de cualquier otro medio local o nacional, el resultado de

la emisión continua en radio y televisión con un presupuesto tan ajustado como el nuestro. No obstante, podemos seguir avanzando en esta dirección. Con sentido realista, tenemos que asumir que la actualización de equipos, continuamente requerida, los costes fijos de emisión y el necesario núcleo del “staff” profesional que se requiere para la producción audiovisual supondrán siempre una apuesta considerable que esperamos rentabilizar en frutos de acompañamiento, formación y gracias saludables a los muchos fieles que conectan con la vida de la Iglesia a través de ellos.

Una primera intervención en este sentido comenzará en los próximos días, con las obras que buscan realojar los estudios de nuestros medios en las dependencias del edificio central del Arzobispado. El piso alto de la casa estaba totalmente desaprovechado, y ahí se trasladarán los estudios de Radio Televisión Diocesana, junto a las dependencias de la Delegación de Medios que elaboran Padrenuestro, y que permitirán tener una redacción concentrada. Consiguientemente, el edificio de calle Trinidad se podrá rentabilizar y aprovechar así los recursos de que disponemos con un criterio continuo de austeridad y eficiencia.

Las obras se sufragarán con el crédito aprobado en los últimos consejos presididos por don Braulio (consultores, presbiteral y de economía), y cuya ejecución hemos detenido en los tiempos de dificultad generada por la pandemia. La licencia de obras, de hecho, ha llegado en estos últimos días. Esta reforma servirá también para actualizar, en esa misma clave de aprovechamiento, las dependencias generales del arzobispado, que podrán así convertirse en una verdadera casa de la Iglesia con servicios para las instituciones diocesanas.

Por otra parte, junto al recorte en los gastos, se necesita un incremento en los recursos que sirven a este proyecto. Vemos conveniente abrir la oferta publicitaria en esta plataforma, y aprovechar así el escaparate que ofrece un “target” fiable como el eclesial, para muchos emprendedores que quieran vehicular a través de nuestros medios su difusión informativa y comercial. De hecho, invito a las empresas e instituciones a que confíen en los servicios del departamento de publicidad y relaciones comerciales, que tomará un nuevo rumbo en breve.

En este mismo apartado, considero también de importancia la apertura de nuestros medios a la colaboración de los muchos creadores de contenido que militan en nuestra Iglesia diocesana, y que comparten un espíritu de servicio de la obra de la Evangelización. En la vida eclesial, junto a la imprescindible profesionalización de ciertas actividades, el voluntariado y las colaboraciones puntuales “gratis et amore”, son el alma del servicio gratuito que prestamos a la causa de Jesucristo.

2) DIGITALIZACIÓN

Es evidente que se trata de una de las tareas de actualización más imperadas por el contexto en el que vivimos. Con la creación del departamento de redes sociales dentro de la Delegación de Medios, dimos un impulso a la unidad de la presencia de la Iglesia de Toledo en el continente digital. Pero todavía tenemos mucho que hacer a la hora de aprovechar las posibilidades de difusión para la buena noticia del evangelio en estos medios.

De forma creciente, las nuevas generaciones se inclinan más por el acercamiento telemático a través de los contenidos de plataformas, aplicaciones y servicios en red social, dejando progresivamente el recurso a los medios tradicionales de la televisión y la radio. Nosotros,

sin abandonar estos últimos, debemos hacer una apuesta por aprovechar, en los formatos cambiantes que estos medios adoptan en transformación veloz, los recursos evangelizadores y de información que de suyo producen ya nuestras redacciones. Debemos consolidar la presencia y difusión en las plataformas de video, de podcast, y ofrecer un repositorio de contenidos que sean fácilmente accesibles a todos. Para ello, se debe pensar de forma unificada en la emisión de nuestros contenidos. Al trabajo de una redacción conjunta, que trabaje de forma dual, combinando lo analógico y lo digital, debe seguir un cambio de mentalidad en la forma de hacer llegar todo el trabajo que se realiza ya y el que esperamos poder ir añadiendo.

Nuestra página web, nuestro semanal Padrenuestro, nuestras redes sociales, deben estar íntimamente coordinadas con los trabajos de RTVD para trabajar al unísono y emitir armónicamente por los diversos canales de comunicación. En los medios eclesiales nacionales se ha hecho un trabajo semejante, con la unión en Ábside Media de las diversas plataformas comunicativas. Incluso, análogamente a lo que queremos hacer nosotros, concentrando en un solo edificio el trabajo de todos. Los resultados nos animan a ir caminando en esa misma dirección.

3) SERVICIO PRIMORDIAL A LA EVANGELIZACIÓN

Como no puede ser de otra manera, toda actividad de la Iglesia debe servir a su fin principal, que es la Evangelización, la transmisión articulada de la Buena Noticia del Evangelio de Jesucristo, que tiene múltiples consecuencias para todos los ámbitos de la vida del hombre.

En este sentido, el perfil evangelizador de nuestros medios debe ser su rostro principal. Hubo momentos en los que pudo primar otro tipo de presencia informativa y de comunicación que ejercían un verdadero servicio a la construcción social. Sin embargo, con este “cambio de época” que nos está tocando vivir, la Iglesia en todos sus frentes, sirve al hombre ofreciéndole el verdadero camino que conduce a la Vida, y que es Jesucristo.

A la hora de configurar la parrilla de programación, en el momento de ordenar los contenidos informativos, el primer perfil debe ser el de la actividad eclesial. Eso no quita que se puedan cubrir en otro plano las actividades culturales y sociales de nuestras localidades. Nada de lo verdaderamente humano nos es ajeno.

Para conseguir este objetivo, considero importante aprovechar el pluriforme capital humano de nuestras delegaciones, secretariados, parroquias, instituciones eclesiales... Tenemos muchísimos comunicadores en potencia que pueden colaborar de distinta forma con la transmisión de la fe y de sus exigencias sociales. Pienso en programas de formación, en noticiarios ricos de contenido sobre la vida eclesial, en momentos de oración e iniciación a la vida espiritual, en retransmisiones efectivas de los momentos más señalados de la pastoral de nuestra Iglesia diocesana, en foros de pensamiento cristiano, en “tips” para la vida cotidiana del católico hoy, en el seguimiento de la actividad del pastor diocesano, en el testimonio de vida de tantos hombres y mujeres que hoy se vuelven a encontrar con Jesucristo...

En definitiva, un cambio de paradigma, que ponga aún más en el centro a Jesucristo y a su Iglesia como caminos de transformación que tanto necesita el hombre y la sociedad de hoy.

El cristianismo no es, ciertamente, un movimiento meramente piadoso e interior, es un movimiento civilizador, creador de cultura y transformador del corazón y de la vida. Pero todo comienza con la propuesta explícita de conversión y adhesión al Reino de Dios que encarna Jesucristo queriendo vivir en nosotros y con nosotros.

Termino, finalmente, llamando a la oración y a la colaboración de todos en este nuevo proyecto que comenzamos inmediatamente a implementar. Para hacer efectiva esta transición, quiero implantar un mecanismo de seguimiento en el que participaré de forma muy directa. El seguimiento ordinario de la Delegación de Medios viene siendo ejercido por el Vicario General, nuestro querido obispo auxiliar, D. Francisco César. La Fundación "Radio Santa María" seguirá teniendo sus competencias habituales. Pero, además, establezco una comisión específica que se reunirá semanalmente para la implementación de estos trabajos, y que será coordinada, desde la vicaría general, por el Sr. Provicario General, D. Raúl Muelas Jiménez, y que unirá a todos los responsables de los departamentos implicados. A esa reunión asistiré personalmente una vez al mes, para supervisar las obras e impulsar estos objetivos de eficiencia, digitalización y servicio primordial a la evangelización de nuestros Medios de Comunicación Diocesanos.

En Toledo, a 12 de septiembre de 2023
Memoria del Dulce Nombre de la Stma. Virgen María



*Francisco Cerro Chaves,
Arzobispo de Toledo. Prímado de España.*

✠ FRANCISCO CERRO CHAVES
Arzobispo de Toledo, Prímado de España